



Las reformas constitucionales de López Obrador ponen contra las cuerdas a la oposición

En plena campaña electoral, los adversarios políticos del presidente se enfrentan al dilema de apoyar algunas medidas, como el aumento de las pensiones o una jornada laboral reducida, para evitar el castigo en las urnas



Andrés Manuel López Obrador habla durante su rueda de prensa matutina en el Palacio Nacional en la Ciudad de México. SASHENGA GUTIÉRREZ (EFE)



CARMEN MORÁN BREÑA

México - 05 FEB. 2024 - 05:30 CET

A menudo se menciona que a la ciudadanía no le complace el juego político maniqueo que obliga a un bando a decir una cosa y al adversario a posicionarse sistemáticamente en contra. Pero las campañas electorales requieren de mordiente, colmillo afilado para movilizar a los votantes, pelea, posiciones claras y encontradas. Y estas reformas presidenciales ponen contra las cuerdas a los partidos de oposición, ya de por sí en una débil situación ideológica debido a la disparidad de criterios entre los aliancistas, cuyo denominador común únicamente es su repudio al presidente del Gobierno y su partido, Morena. Además, no dejan de pelearse entre [ellos por las candidaturas](#). Estar en el gobierno es como jugar en casa, siempre aporta alguna ventaja. De modo que la oposición tendrá que elegir muy bien en qué momento ceder y en cuál reforzar los ataques para evitar las críticas de propios y ajenos y sacar partido a la melé política. Los mismos equilibrios deberá demostrar Movimiento Ciudadano y su candidato Jorge Álvarez Máynez. Hoy, como hace seis años, se enfrentan a un presidente carismático que ha prometido desaparecer de la vida pública cuando su mandato concluya, pero ni un minuto antes.